



¿Podrá Podemos?

Política Nacional, 01/09/2020



Tras más de treinta días de ausencia a mi cita cotidiana con este Blog, vuelvo a la carga, con la esperanza que

mis lectores hayan disfrutado de los días de descanso que les he proporcionado. Que Dios reparta suerte para todos y a ustedes les dé mucha paciencia.

Si a finales del mes de julio, en España, el panorama político, sanitario, económico y laboral; era desolador, hoy en día, lamentablemente, creo que las cosas están peor.

Estamos en plena crisis sanitaria, la epidemia sigue presente entre nosotros por mucho que los social comunistas pretendan ignorarla. Parece que el hecho de que la situación epidemiológica sea muy mala en algunas regiones y más soportable en otras, les ha permitido ceder la responsabilidad de su control a las CCAA.

Que la ley diga que la responsabilidad de la lucha contra las epidemias le corresponde al gobierno, no parece que les preocupe, ni mucho, ni poco. Huyeron de su responsabilidad en los meses de febrero y marzo y dejaron que cada comunidad autónoma se las apañara como pudiera. Y solo, cuando el contagio había alcanzado unos cifras insoportables, montaron aquello de la "autoridad única". Pero en cuanto se acabó el Estado de Alarma, que tan jugosos dividendos les permitió cosechar, políticamente hablando, decidieron que la epidemia había terminado. Ahora, con la segunda oleada del covid-19 presente en nuestro país; Sánchez se ha sacado de la manga lo de la cogobernanza y "el estado cuasi federal" para huir de su responsabilidad.

Están volviendo de sus vacaciones, no tuvieron ningún problema para disfrutar de ellas. No voy a hablar de las de Pedro Sánchez, más allá de señalar que han sido una exhibición repugnante, de un tipo que ha decidido vivir como un sátrapa oriental. Eso sí, siempre y cuando, los paganos seamos nosotros.

Sánchez, debe hacer frente a un problema muy importante: La aprobación de los Presupuestos Generales del Estado, que le preocupa, porque si no lograra su aprobación, probablemente debiera dar por finiquitada la legislatura. Tiene muy poco tiempo

para ello, antes debería aprobar el techo de gasto y no parece que eso vaya a suceder pronto.

Antes de que volviera al trabajo, sus socios de gobierno, los comunistas de Podemos, hablando por boca de portavoces de segunda fila vetaban la presencia de Ciudadanos en el pacto para los Presupuestos. Decían con exactitud lo que piensa realmente Podemos y con ello demostraban, una vez más, la vigencia de la grave enfermedad que sufre nuestra clase política y también los ciudadanos.

En España no es importante lo que se diga, lo que importa es quién lo diga. Así que la izquierda política y también la social, han decidido al alimón, que nada que venga de la derecha puede ser bueno. Por eso, las no expresadas propuestas de Ciudadanos se podían vetar sin problema alguno.

De las del PP, no les digo nada, porque todos sabemos que Sánchez le pone todos los días una vela a los santos laicos del socialismo español, para que Casado diga, que no está de acuerdo con sus planteamientos.

Pero estaba claro que lo de vetar a los naranjitos, antes de que siquiera hubieran abierto la boca, era una torpeza política tan evidente, que Pablo Iglesias se ha visto obligado a salir de su retiro para mantener una reunión con Pedro Sánchez para hablar de los presupuestos. Seguramente le habrá visto las orejas al lobo, lo de volver a la actividad, tras haber permanecido totalmente oculto a la opinión pública, acuciado por los problemas judiciales que le persiguen a él y a su partido, evidencia la importancia del problema que debe afrontar.

Así que, a la fuerza ahorcan, vuelve Pablo Iglesias al primer plano de la actualidad política para proponer que las dos fuerzas presentes en el gobierno lleguen a un acuerdo, que será el marco ofrecido al resto de partidos para pactar los Presupuestos. Me preguntaba en el título si Podemos podría ponerse flamenco con el PSOE. Parece ser que no, con la amenaza de que la Fiscalía General del Estado les apriete, no pueden poner en un brete a Sánchez, al menos en lo del veto, que parece ha pasado oficialmente al olvido.

El apoyo de los centristas, o lo que sean ahora mismo tras las vacaciones - que ya se sabe cómo se las gastan los naranjitos con los cambios ideológicos - resulta muy importante para Pedro Sánchez de cara a Europa. En la UE están muy preocupados con la presencia comunista en el gobierno de España, y Sánchez tiene puesta su esperanza en los chicos de Arrimadas, por aquello de poder presumir que los liberales, o lo que les toque ser ahora, apoyan su política.

El problema para Cs radica en que ese apoyo, muy probablemente, tenga que darse gratis et amore. Por mucho, que en Cs pretendan que les sirva para hacerse con el gobierno de Madrid, con el apoyo del PSOE, naturalmente. La situación de Arrimadas, le obliga a estar presente en cualquier amaño que se cocine. Debe estar en primera fila, por ver de conseguir algo de protagonismo electoral.

Es por lo que me temo que asistiremos a una timba muy celebrada y ensalzada por la opinión publicada, en la que tres tahúres profesionales, PSOE, UP y Cs, puestos de acuerdo, desplumarán al cuarto jugador, que desgraciadamente será el pueblo español, que va a ver, indefenso, como se lo comen con papas esos sinvergüenzas.

¿Y el PP?, pues el PP ya ha dicho lo que le cabe decir. Nadie en su sano juicio, puede pensar, y mucho menos exigir que el Partido Popular apoye unos presupuestos de Podemos. Ahora tendrá que soportar el ataque por su derecha, acusándole de cobarde, socialdemócrata y lo que sea que se les ocurra a los de esa moción de censura, que planea por el espacio sideral.

Así que, no puedo decir que las cosas vayan mejor que cuando lo dejamos en julio. Modestamente opino, que esto no ha hecho más que empeorar en cualquiera de los ámbitos, político, sanitario, laboral, o económico, que nos preocupan.

Ahí tienen ustedes la promesa sanchista al PNV de apoyar al "Estatuto de la Nación Vasca" que nos anticipa la nauseabunda liquidación por finalización de existencias, en la que se va a convertir la aplicación de la geometría variable sanchista, en la

búsqueda de apoyos para esos presupuestos.

De mal en peor y, como no podía ser de otra manera, gobernando el PSOE: Marcha atrás y sin frenos.

Más vale que nos preparemos para lo peor.